



Confédération Internationale de Généalogie et d'Héraldique International Confederation for Genealogy and Heraldry

Bolonia, 7 de septiembre de 2018

INFORME MORAL

Durante el *XXXI Congreso Internacional de Ciencias Genealógicas y Heráldicas* de 2014 en Oslo, fui elegido Presidente de la Oficina de la Confederación Internacional de Genealogía y Heráldica.

Cuatro años después, es necesario hacer un balance de lo que se ha hecho y, en mi opinión, de lo que queda por hacer.

La CIGH "fue fundada en Bruselas (Bélgica) el 13 de noviembre de 1971 con el objetivo de crear y mantener vínculos duraderos de colaboración entre asociaciones y federaciones que tengan por objeto el estudio de la genealogía y la heráldica, defender los intereses del mundo genealógico y heráldico con los organismos nacionales, y apoyar a las asociaciones y federaciones nacionales en sus relaciones con los organismos oficiales de sus respectivos países. Su propósito es promover la organización de congresos internacionales de ciencias genealógicas y heráldicas y la realización de las mociones votadas".

Desde que el Duque de la Force fundó la CIGH en 1971 –es decir, hasta la presidencia de M. Michel Teillard d'Eyry–, la CIGH se limitó a la organización de las reuniones de la Oficina y de las Asambleas bienales, cuyo punto culminante está representado en la concesión de los Premios y Medallas de la CIGH, gracias a *Szabolcs de Vajay* (1921-2010). Sin lugar a dudas, se aportó un nuevo impulso bajo la presidencia de Michel Teillard d'Eyry, que comenzó a trabajar realmente en una perspectiva global reuniendo a las principales asociaciones interesadas por nuestros temas.

Corresponde a Michel el mérito de haber forjado estrechos vínculos con las asociaciones sudamericanas (gracias a la institución de la *Confederación Iberoamericana de Ciencias Genealógica y Heráldica*, que organiza importantes congresos en Sudamérica cada dos años), y de haber acogido a las asociaciones del continente africano.

Cuando asumí la Presidencia en 2014, inmediatamente quise lograr una mejor comprensión de lo que CIGH representaba y lo que era en términos prácticos: hoy cuenta entre sus asociados con dos academias internacionales, 64 asociaciones de cuatro continentes, y dos miembros correspondientes. Desafortunadamente, aparte de la mera pertenencia, pocas asociaciones están interesadas en una actividad común, por lo que me pregunté por qué el contacto con las diversas asociaciones era casi inexistente. En mi opinión, esto se explica por el hecho de que la mayoría de los miembros de la CIGH son los mismos que participan en los congresos mundiales de genealogía y heráldica, y por tanto, su interés a nivel internacional se limita a los congresos realizados, tras los cuales regresan inmediatamente a su realidad nacional. Además, la CIGH no ha propuesto hasta ahora ninguna reunión, conferencia, convención ni congreso, más allá de los ya organizados por la *Oficina Permanente de Congresos Internacionales de Ciencias Genealógicas y Heráldicas*, con la excepción de algún apoyo para eventos desarrollados en Italia, América del Sur, España, Francia y San Marino.

La realidad de 2018 es muy diferente de la de 1971; de hecho, durante estos casi cincuenta años, el mundo ha cambiado enormemente gracias a la llegada del mundo digital y de los multimedia. Es evidente que la participación está disminuyendo entre los jóvenes y que continúa creciendo entre las generaciones mayores (jóvenes que han envejecido a lo largo de los años...). Esto se explica por el alto costo de la participación en una crisis económica que se ha instalado de forma permanente, por una disminución del interés en grupos asociativos, y por el tiempo extra dedicado al trabajo, que invade el dedicado al tiempo libre. La generación anterior, que no disponía de Internet, tenía más tiempo disponible para actividades de ocio. Además, la participación en los Congresos estaba reservada para los estratos sociales más favorecidos, y estos estudios atrajeron gradualmente a una audiencia que antes no estaba interesada.

Estas consideraciones me han hecho reflexionar, por lo que he querido comprobar cómo ha sido percibida la CIGH por las otras organizaciones en los diferentes países del mundo. De este modo, durante estos cuatro años, he contactado con más de 400 asociaciones en los cinco continentes; ello me ha ayudado a entender lo que las asociaciones heráldico-genealógicas del mundo ofrecen y realizan, y (lógicamente) me he encontrado con una gran diversidad de culturas y formas de alcanzar los objetivos asignados, y una variedad de nuevos conceptos asociativos que era impensable cuando se fundó la CIGH. Recordemos que algunas de las asociaciones genealógicas son tradicionales, como las que tenemos costumbre de frecuentar en los Congresos, pero hay otras que tienen objetivos muy diferentes.

Así, entre las asociaciones heráldicas, además de las que se ocupan de la heráldica como realidad histórica y antigua, se encuentran las que tratan de crear nuevos emblemas para la sociedad actual. En mi opinión, precisamente con el fin de mantener este tipo de lenguaje de la imagen siempre un tanto difuso, resulta positiva una apertura hacia el campo de la emblemática. Así pues, es necesario incluir entre nuestras asociaciones también a aquellas que se ocupan indirectamente de nuestras materias de investigación, tales como asociaciones de descendientes de inmigrantes en nuevos países, de genética genealógica, de economía del patrimonio familiar, y (¿por qué no?) también entidades titulares de importantes archivos de empresas, o de archivos de información militar, o asociaciones informáticas de estudios genealógicos y heráldicos, etc.

De los contactos realizados he apreciado que las asociaciones en el mundo tienen características diferentes, y que las más dinámicas que diariamente se relacionan en Internet son poco numerosas; y por desgracia, hay muchos "clubes" de aficionados que creen que tienen la verdad en todos sus puntos de vista.

Una característica común de todas las asociaciones es la falta de nuevas generaciones de miembros, los llamados *Milenials*, lo que sin duda se debe al hecho de que nuestros medios de aproximación tradicionales no llegan a generaciones que tienen una formación cultural diferente.

A lo largo de mi mandato, por primera vez en nuestra historia, convoqué Asambleas Generales Ordinarias también en los Coloquios de Heráldica y Genealogía, con el fin de mantener un contacto real con los miembros de la CIGH, de cuyos resultados estoy satisfecho. Además, se ha establecido una relación de colaboración con universidades para la realización de convenciones, y se ha ofrecido apoyo a numerosos eventos en Italia, San Marino, España, Alemania, Bélgica, Francia, EE.UU. y en Sudamérica.

Los Premios históricos de la CIGH, entregados en los Congresos son siete, a los que se han de añadir los dos Premios Extraordinarios en relación con los Premios históricos. Además, el *Boletín de la CIGH* ha continuado su publicación, proporcionando así una visión de nuestras actividades a nivel mundial.

Creo que es hora de extender a los cinco continentes la posibilidad de que las asociaciones que presenten los criterios adecuados, puedan unirse a la CIGH. También es necesario crear un BLOG global que contenga información sobre eventos organizados por asociaciones serias y de confianza, así como artículos de interés general escritos por personas competentes en nuestras materias; porque por desgracia, en la web se encuentran blogs que reúnen una mezcla de informaciones,

unas serias y otras no, causando una gran confusión entre las personas que se acercan a nuestros temas por primera vez. Ya he reunido voluntarios en algunos países, pero es necesario ampliar nuestro alcance para proporcionar información realmente útil a nuestros usuarios.

Este año he organizado en Italia, en Roma, la Iª Conferencia de Genealogía e Historia Familiar en colaboración con la Università degli Studi E link University, que ha obtenido un gran éxito de público, así que considero que es hora de globalizar este evento que reúne a un gran número de interesados. Para hacer esto, debemos apoyarnos en las estructuras existentes en diferentes países y organizar eventos juntos, que se desarrollen en una única jornada, y que tengan por objetivo despertar un nuevo interés en nuestros estudios.

Entre las asociaciones que se adhieren a la CIGH, una de ellas se destaca indiscutiblemente por su actividad fructífera y densa en todo el mundo: ¡FamilySearch! Gracias a sus esfuerzos, en 2019 se organizará un evento muy importante que permitirá a numerosos y diferentes interesados entrar en contacto directo con las personas que se ocupan de nuestras disciplinas; el 28 de agosto se anunció que Europa también tendrá su *RootsTech* (evento anual de Estados Unidos que reúne a 30.000 personas), y que la primera edición de RootsTech en Europa tendrá lugar en Londres del 24 al 26 de octubre de 2019; se trata de un evento que dará un nuevo impulso a todas las asociaciones que deseen participar.

Es con este informe moral con el que finalizo mi mandato de cuatro años, y estoy seguro de que la CIGH elegirá una Oficina competente, capaz de llevar a cabo una lúcida continuación de mi trabajo y el de mis predecesores, realizado tan sólo en interés de una idea, que resumo del siguiente modo:

El derecho de todos y cada uno a conocer sus orígenes, con respeto a la seriedad de los documentos, la historia y las tradiciones que nos han acompañado y que nos permitan considerar un futuro rico en nuevas posibilidades que permitan dar a nuestros estudios un carácter cada vez más científico y útil a todos los niveles, para la humanidad.

PIER FELICE DEGLI UBERTI

PRESIDENTE

(Traducción al español: Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía)